"2014 será el año de mayor avance educativo"

<

Por Ángela Meléndez S. Foto: Danilo Vallejo

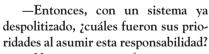


Augusto Espinosa, actual ministro de Educación, contó a Gestión los cambios que se han logrado en la rectoría y en la automatización de procesos desde que dirige esta cartera de Estado. Asegura que este año será el de mayor avance educativo, tanto en infraestructura como en sistematización. Espinosa reconoce que existieron fallas en procedimientos como la asignación de cupos, pero cree que el cambio debía hacerse. La capacitación de los docentes y la construcción de nuevas unidades educativas del milenio son algunos de los desafíos planteados.

—Desde que usted asumió el Ministerio de Educación, en mayo pasado, ¿cuáles han sido los principales cambios en esta cartera de Estado?

—Quisiera poner en contexto. Durante los primeros años de este Gobierno, una de las tareas que se emprendió fue la ruptura con los poderes fácticos que estaban al interior del sistema educativo. El Ministerio de Educación era absolutamente in-

manejable, estaba manejado por los infiltrados del MPD y el magisterio solo velaba por determinados intereses politiqueros. Una de las grandes virtudes de las gestiones anteriores fue precisamente ir desmontando ese aparataje que impedía la implementación de política pública. En ese contexto, me encuentro con un ministerio en donde se podían hacer cosas e implementar con mucha más eficiencia la política pública.



—Hemos puesto énfasis en acentuar una visión de lo que es el sistema educativo. Entender que dicho sistema está conformado por tres subsistemas fundamentales: el escolar, el extraescolar y el familiar. Una vez que lo definimos, decidimos trabajar en tres ejes. El primero: ejercer rectoría en el sistema; el segundo: trabajar en coberturas, y el



tercero: trabajar en calidad. En el tema de rectorías decidimos dar impulso a un proceso que se inició hace siete años en la Senplades, cuando se habló de la necesidad de ministerios con alta desconcentración y cercanos al ciudadano, que presten su servicio directamente en los territorios. Entonces, se decidió acelerar el proceso de desconcentración que terminó con el nombramiento de 140 directores distritales y de 1.117 administradores de circuito. De los 140 distritales, 21 pertenecen a nacionalidades indígenas y 190 administradores de circuitos serán miembros de nacionalidades. Este proceso de desconcentración implicó la eliminación de las antiguas direcciones provinciales, que es donde estaba enquistada la corrupción. Lo que ha sucedido es que mientras vamos reestructurando también vamos achicando la planta administrativa.

—Ya que podemos hablar de cifras, ¿en qué porcentaje se ha reducido la planta administrativa?

—Datos aproximados. Al iniciar este período existía alrededor de 15.000 funcionarios, solo bajo Losep, terminamos 2013 con 10.500. Es importante en términos de reducción de la nómina y de utilizar esos recursos para procesos como la recategorización docente, pero es más importante el impacto en los ciudadanos porque estamos cambiando la filosofía, a una filosofía de creer en el ciudadano y trabajar con controles aleatorios.

—¿Qué ha traído de positivo estos cambios?

—Por ejemplo, antes todos los títulos de bachiller tenían que venir acá, firmarse, etc., cuando es preferible confiar en el rector, que el rector suba al sistema web la nómina de sus graduados e imprima sus propios títulos y asuma la responsabilidad, pero también sube una declaración juramentada y es un delito si tergiversa o falsea la información. Así, en adelante se verificará la validez de un título ingresando a la web del ministerio y viendo si está en la base de datos. Esos son cambios positivos.

-¿Qué tan instaurada está esta nueva manera de avanzar en los procedimientos?

—Estamos trabajando paulatinamente, la idea es tener todos los procesos institucionalizados. Estamos trabajando para que tengan certificación ISO y marcar un hito en materia de eficiencia administrativa.

—¿Cuáles son los principales procesos a los que se refiere?

-Primero, el ingreso al sistema. Todo el ingreso al sistema se está automatizando, en el ciclo Costa va está. Cuando se registra el nacimiento de alguien en el Registro Civil ya tiene un número de cédula y nosotros vamos a poder asignar un cupo. Ese proceso está en transición. Después tenemos el tránsito, que implica la automatización de todo el sistema de gestión educativa; el límite es que para que esto funcione los docentes deben tener computador y tienen que saber manejarlo. Entonces, vamos a hacer un programa para que, a mayo de 2015, 100% de docentes tenga acceso a una laptop y con eso puedan ingresar asistencia, programar actividades pedagógicas, revisar tareas, etc. La parte tecnológica ya está resuelta, ahora solo es cuestión de tiempo para la implementación.

"Una de las grandes virtudes de las gestiones anteriores fue ir desmontando ese aparataje que impedía la implementación de política pública".

"El objetivo fue terminar la desconcentración en 2013 y la automatización en 2014".

—Es decir, se está dando seguimiento a cada uno de los componentes del sistema...

—Así es. Estamos en este momento realizando también el seguimiento para saber qué está haciendo el bachiller, cuántos van a educación superior, etc., y en paralelo estamos automatizando todo el ciclo de vida del docente, desde que se postula. 2014 va a ser el año de mayor avance, donde implementaremos casi todo.

—Uno de sus objetivos, como lo señaló antes, fue lograr que la rectoría sea más eficiente, ¿cómo estaba el ministerio cuando usted llegó?

—Uno de los objetivos fue la eficacia y la eficiencia. Yo encontré un ministerio que estaba haciendo un esfuerzo, a mí me tocó profundizar y acelerar el ritmo y plantearme como objetivo terminar la desconcentración en 2013 y la automatización en 2014.

—Otra de las cosas que se ha percibido es un esfuerzo por fortalecer el cambio cultural, lograr que el padre de familia se acostumbre a no hacer interminables filas para un cupo o, peor, tener que pelear por ello...

—Eso es parte de la rectoría, porque cuando uno diseña política pública lo debe hacer sustentado en principios mayores. ¿Cuál es el mayor de los principios? Es el mandato constitucional del derecho a la educación de calidad. Entonces, si un padre de familia recorre buscando un cupo, en la práctica, el Estado no le está garantizando, le está delegando la responsabilidad al padre de que encuentre un cupo para su hijo. Entonces, estamos cambiando la concepción porque estamos convencidos de que la manera de igualar las condiciones es cuando el Estado garantice un cupo. Por eso, desde ahora cuando nace un ecuatoriano, el cupo está garantizado. Los sistemas que estamos desarrollando están orientados hacia eso y paulatinamente se va asentando, la cultura no se cambia de un día para otro, se cambia con la práctica y con la voluntad de asumir los costos.

—; A qué costos se refiere?

—Nosotros sabíamos los problemas que implicaría, en términos de molestias, la implementación de un sistema distinto y eso sucedió en el ciclo Sierra, donde hubo dificultades en la implementación, pero garantizo que este año ya no va a pasar nada, la gente va a ser más ordenada y no va a tener miedo. En la Sierra, uno de los mayores problemas fue que se hizo un calendario para organizar a los estudiantes, pero el primer

día vinieron todos porque tenían miedo de quedarse sin cupo. Creo que poco a poco el mensaje va a ir asentándose y se va a cambiar culturalmente.

-¿Qué otras fallas hubo en la asignación de cupos?, ¿qué se va a mejorar este año?

-Revisamos todos los problemas que existían. El primer gran problema fue considerar únicamente el circuito como unidad de asignación. Ahora, la unidad de asignación no va a ser el circuito, sino que vamos a trabajar utilizando el código postal y los sectores censales. Ese es un primer cambio. El segundo cambio tiene que ver con la consulta al padre de familia: no le consultamos la conveniencia y el mavor número de reclamos fue por eso; hoy incorporamos un nivel de manifestación de conveniencia de parte del padre, le daremos una opción de cinco establecimientos para que los ponga en orden de prioridad; no garantizamos que se le asigne el que puso en prioridad uno, pero puede que sea el quinto. Tercero, quizá uno de los mayores problemas fueron los errores en el ingreso de la información, porque el padre de familia hablaba con un digitador que podía equivocarse en la dirección, en el año de nacimiento... Eso se cambió, ahora trabajamos con el Registro Civil en un proceso llamado enrolamiento, que es usar el número de cédula del niño para obtener todo el historial. Entonces, en la inscripción, el padre de familia dictará el número de cédula y se obtendrá la base de datos del Registro Civil. Ahí se minimiza la posibilidad de manipular información porque a veces la madre conseguía una planilla de pago de cualquier lado, pero ahora no se puede. Otro de los problemas que tuvimos fue la difusión de la información una vez que ya están asignados los cupos. Colapsaron todos los sistemas, entonces estamos tomando todas las provisiones para que eso no suceda. Tendremos página web, mensajes de texto, toda una plataforma distinta para comunicar a qué establecimiento fue asignado.

RECUADRO 1

Hoja de vida

Augusto Espinosa es máster en Economía con mención en Política Económica y Desarrollo de la Flacso y máster en Administración con especialización en Finanzas, en el Itesm. Concluyó su pregrado en Economía en la Universidad Católica del Ecuador. Ha realizado actividades de docencia e investigación en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, la Universidad Católica, la Universidad San Francisco de Quito y el Instituto de Investigaciones Socioeconómicos y Tecnológicas. Y es autor de varias publicaciones empresariales, de políticas para el desarrollo, Pymes, ambiente, política económica y desarrollo industrial.

Se ha desempeñado como ministro coordinador de Conocimiento y Talento Humano, subsecretario general de Educación Superior de la Senescyt, subsecretario de Seguimiento y Evaluación, y subsecretario de Información e Investigación de la Senplades.

—Como usted mismo ha dicho, la educación no se limita a la obtención de un cupo, ¿qué otros temas son importantes?

-Necesitamos garantizar el derecho a la educación pero con calidad, entonces hav dos ejes adicionales: la cobertura y la calidad propiamente dicha. En materia de cobertura gueremos dar un salto cualitativo porque no solo se trata de que vaya a la escuela, al colegio... sino que vayan a la escuela y al colegio del siglo XXI. Entonces el proceso tiene como eje estratégico calcular el porcentaje de estudiantes que están asistiendo a una institución que presta todas las condiciones para la enseñanza y aprendizaje. Hoy, cada vez que inauguremos una unidad educativa del milenio, lo haremos con todos los servicios necesarios. En 2013 terminamos el proceso de planificación del reordenamiento educativo y 2014 es el año en el que comenzaremos la implementación a pasos acelerados porque necesitamos construir en los próximos tres años 1.000 unidades educativas del milenio. En 2013 se inauguraron 33, pero en 2014 vamos a iniciar la construcción de 200 nuevas y tenemos que repotenciar 4.500 unidades educativas. Conforme vamos haciendo esto, vamos implementando el modelo completo.

—Abordando el tema presupuestario, ¿cuenta el ministerio con los recursos suficientes para emprender estas tareas? —Esto es importante respecto a la rectoría: en 2013 comenzamos con un presupuesto codificado de aproximadamente \$ 187 millones y cerramos el año con un codificado de alrededor de \$ 1.000 millones, eso quiere decir que a lo largo del año multiplicamos por cinco nuestra capacidad de ejecución. Quizá seamos, como ministerio, el que más recursos trajo a lo largo del año. Esto es resultado de estructuras más eficientes.

—En cifras, ¿a qué se designó y en qué se ejecutó el presupuesto ministerial 2013?

—El mayor presupuesto se destinó a jubilaciones. A nivel de docentes se jubilaron 11.260, número que equivale a 45% de los jubilados en los últimos siete años. Eso supuso una inversión de alrededor de \$ 500 millones. El siguiente rubro fue infraestructura, alrededor de \$ 100 millones, y alimentación escolar, \$ 100 millones también.

-¿Cómo cerró el año respecto a las jubilaciones pagadas con bonos del Estado?

—Es el mejor invento que pudimos haber hecho. De los 11.260 jubilados, prácticamente 9.000 fueron con bonos del Estado, de forma voluntaria, nadie les obligó a que tengan bonos. Una de las cosas más interesantes es cómo fue incrementándose la demanda de bonos del Estado, porque comenzamos con 450

EDUCACIÓN

en julio y después, en agosto, ya fueron 550; luego, en septiembre, 1.500, y así sucesivamente. Esto fue creciendo porque la gente comenzó a ver cómo sus compañeros se beneficiaban y cómo les pagaban los intereses mensuales y era mucho más rentable. Se dieron cuenta de que eso, más la pensión jubilar y más otros recursos, casi nivelaban lo que percibían como sueldo. Tienen ahí un capital que luego se hará efectivo. Tenemos en este momento una población de alrededor de 16.000 docentes que en 2014 estarán con posibilidad de jubilarse, entre 60 y 70 años, y de esos, 450 son jubilados obligatorios. Entonces, para quienes quieran jubilarse va a estar abierta la posibilidad con bonos.

—¿El sistema ha funcionado bien?, ¿no ha habido contratiempos?

- —Ha funcionado extraordinariamente, no hemos tenido queja de nadie.
- -¿Qué otros proyectos emblemáticos se van a sacar adelante en 2014?

-Tiene que ser un año muy parecido a lo que fue la revolución en vialidad. El Ecuador va a empezar a ver cómo aparece nueva infraestructura educativa, se va a sentir el crecimiento de la infraestructura. Vamos a llevar a cada cantón por lo menos una obra importante, se va a ver cómo va cambiando la infraestructura. Otro tema es todo lo que vamos a hacer con los docentes. Tenemos como expectativa llegar a una formación de alto nivel, especialización y maestrías del universo de los docentes hasta 2017. Al menos en este año 10.200 deberán estar cursando programas de especialización, v eso es para comenzar. Coordinaremos con la UNAE v con universidades extranjeras de alto nivel. Se va a invertir desde gasto corriente en el tema de capacitación para dejarlo institucionalizado.

-¿Cómo está conformado el universo docente del país?

—El universo de profesores es de alrededor de 140.000. De ellos, 133.000 corresponden a la planta óptima de docentes, es decir, tenemos 7.000 en exceso. Lo que hicimos en 2013 fue consolidar la planta, entonces la consolidación pasaba por la jubilación y la incorporación de nuevos maestros a través de concursos de oposición. Con el programa Quiero ser maestro, más procesos previos, se cerró 2013 haciendo entre 25 y 30 mil nuevos nombramientos. En agosto queremos terminar con el número de profesores contratados.

—¿Qué opina el presidente Correa respecto de la gestión educativa?

—Todo lo que hacemos es bajo la aprobación del presidente, de hecho yo tengo una responsabilidad enorme, a nosotros no nos pone una restricción presupuestaria. Y eso es solo voluntad política del presidente. La gran responsabilidad nuestra es que con esa apertura ser rápido es fundamental. **G**